

Lorca: a 85 años de la muerte de un genio

written by Roberto Jesús Quiñones Haces | miércoles, 18 de agosto, 2021 12:53 pm

GUANTÁNAMO, Cuba. — Este 18 de agosto se cumplen 85 años del asesinato de Federico García Lorca por los fascistas españoles, aunque también se afirma que el hecho ocurrió un día después, el 19 de agosto de 1936.

Federico nació en Fuente Vaqueros, Granada, en 1898, aunque el mismo poeta se encargó de crear un velo de incertidumbre sobre esa fecha. Nacido en una familia acomodada, con tierras en el campo, cortijo y casa en la ciudad, desde pequeño gozó de favorables condiciones para el cultivo de su espíritu, algo en lo que influyó decisivamente su madre, quien había sido maestra de escuela en su juventud y lo enseñó a leer y le impartió clases de solfeo y piano, conocimientos que ejercerían marcada influencia en la poética lorquiana y en los hallazgos sonoros que la caracterizan.

Lector voraz durante su infancia y adolescencia, Lorca se adentró en el conocimiento con la misma curiosidad y desenfado con que se familiarizó con la vida de los jornaleros de su comarca natal, de los que aprendió costumbres ancestrales, dichos, cantos y la sabiduría popular que comunican sus sorprendentes versos.

Aunque hizo estudios universitarios, su vocación estaba decididamente inclinada hacia la poesía, no como entelequia, pero sí vehículo indispensable destinado a compartir la belleza con el pueblo y con los ubicados en la siempre precaria condición de los perseguidos: los gitanos, los negros y los judíos, con quienes simpatizaba, como afirmó en una ocasión.

Un genio en una constelación de inteligencias

Federico llegó a la famosa Residencia de Estudiantes de Madrid en 1917, un lugar que hospedó a varios de los que luego serían notorios exponentes de las artes y las letras españolas.

Eran tiempos de la influencia poética de Cocteau y Apollinaire, de Antonio

Machado, Miguel de Unamuno y Juan Ramón Jiménez. Por los cafés de la capital española deambulaba una masa de jóvenes cansados del marasmo resonante de la antigua potencia caída en desgracia y del ritornelo de lamentos por la gloria perdida que no acababa de ventear sus vísceras ancestrales para dar paso a la modernidad.

Era ese precisamente el anhelo fundamental de esos jóvenes. entre los que estaban Luís Buñuel, Jorge Guillén, Pedro Salinas y el propio Lorca. En el interesante estudio *Vida, afán y muerte*, de Juan Chabás, publicado como prólogo al libro *Federico García Lorca-Poesía* (Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1977), el reconocido investigador asegura: “No era difícil en ese clima vital de la Residencia de Estudiantes encontrar acogida amistosa y hasta fraterna. No era fácil, en cambio, causar asombro ni sobresalir levantado por la admiración. Federico García Lorca lo consiguió. Desde su llegada a Madrid, tanto en la Residencia como en algunas tertulias literarias, se sintió el hechizo de su presencia”.

Pero también eran tiempos convulsos para España, donde se debatía acerca del decreto sobre la jornada de ocho horas, las bases autonómicas presentadas por la Mancomunidad de Cataluña y el Tratado de Versalles, debates signados por la fundación del partido nazi en Alemania y el ascenso de los fascistas en Italia.

Guardo en mi librero, como preciados cofres de belleza a los que suelo acercarme, textos de Jorge Guillén, Pedro Salinas, Vicente Aleixandre, Miguel Hernández, Rafael Alberti, Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado y Luis Cernuda. Todos han dejado profunda huella en mi espíritu, pero confieso que mi encuentro con la poesía lorquiana en mi lejana juventud resultó un mazazo. ¿Cómo alguien puede escribir así, tan natural y con tan acendrada técnica? Esta pregunta me la hice una y otra vez. No en balde el libro está profusamente subrayado.

Una obra imprescindible

Hace poco tuve la oportunidad de escuchar en Internet un texto en prosa de Lorca donde reflejaba sus sentimientos cuando fue invitado a inaugurar una biblioteca en su pueblo natal. Me sorprendió gratamente la naturalidad de su lenguaje, su capacidad para mezclar conceptos con la realidad de su terruño y para sugerir la apertura hacia el saber, fiel a un auditorio que siempre consideró

una de sus más preciados acompañamientos.

Esas características están presentes en la poesía de Federico, donde subyace un gracejo popular que la trasciende. Ello tiene su explicación en los orígenes del poeta, en su íntimo contacto con la naturaleza, la tierra andaluza y sus hombres.

En 1921 dio a conocer su *Libro de Poemas*, que contenía textos escritos entre 1918 y ese año, obra que dedicó a su hermano Paquito. Pero sin dudas fue su *Romancero gitano* el que encumbró su nombre, que no haría más que crecer con la publicación de libros como *Poeta en Nueva York* y *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, el torero vinculado a la Residencia de Estudiantes.

Federico García Lorca está igualmente considerado uno de los dramaturgos españoles más importantes. Su obra dramática nos legó textos como *Mariana Pineda*, *Bodas de sangre*, *Yerma*, *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores* y *La casa de Bernarda Alba*.

Al frente de la compañía teatral *La Barraca* llevó ese arte por pueblos remotos de España.

Acogió con entusiasmo el advenimiento de la República. En el estío de 1936 —como hacía siempre durante esa estación— fue a su Granada natal y se escondió en la casa de un amigo cuando los fascistas tomaron el pueblo.

De esa casa fue sacado de noche como si fuera un bandido y fusilado en la carretera de Fuente Vaqueros. Hasta hoy se desconoce dónde fue enterrado su cuerpo.

Comparando a su Granada natal con otras ciudades andaluzas, afirmó: “Sevilla, Málaga y Cádiz, se escapan por sus puertos, y Granada no tiene otra salida que su alto puerto natural de estrellas”.

Y aunque todavía duela que no se haya encontrado el lugar donde fue enterrado, quienes hemos leído sus obras sabemos que hombres como él no caben en una tumba porque siempre terminan, por ser buenos, yaciendo en el puerto natural de estrellas que todos los hombres amantes de la justicia y la poesía llevan en su corazón.

ARTÍCULO DE OPINIÓN

Las opiniones expresadas en este artículo son de exclusiva responsabilidad de

quien las emite y no necesariamente representan la opinión de CubaNet.

Recibe la información de CubaNet en tu celular a través de [WhatsApp](#). Envíanos un mensaje con la palabra "CUBA" al teléfono [+1 \(786\) 316-2072](tel:+17863162072), también puedes suscribirte a nuestro boletín electrónico dando [click aquí](#).